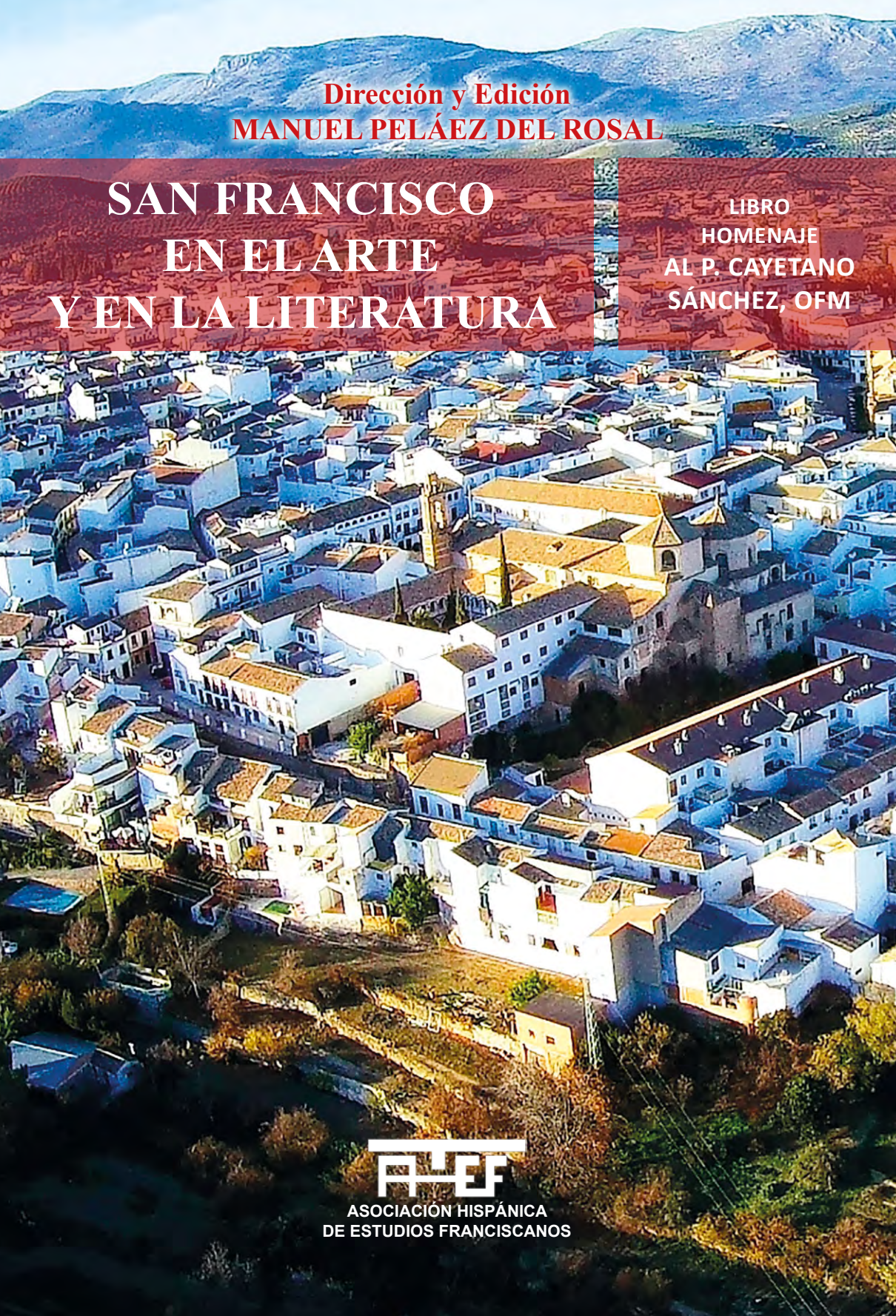




Dirección y Edición
MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL

SAN FRANCISCO EN EL ARTE Y EN LA LITERATURA

LIBRO
HOMENAJE
AL P. CAYETANO
SÁNCHEZ, OFM



ASOCIACIÓN HISPÁNICA
DE ESTUDIOS FRANCISCANOS

**SAN FRANCISCO EN EL ARTE
Y EN LA LITERATURA**

MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL
DIRECCIÓN Y EDICIÓN

**SAN FRANCISCO EN EL ARTE
Y EN LA LITERATURA**

Libro homenaje al P. Cayetano Sánchez, ofm



**ASOCIACIÓN HISPÁNICA
DE ESTUDIOS FRANCISCANOS**

CÓRDOBA, 2020



AHEF
Sede de Priego de Córdoba

MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL (Dir. y ed.)

Congreso Internacional / XXV Curso de Verano
San Francisco en el Arte y en la Literatura
Priego de Córdoba (18-20 de julio de 2019)

Primera Edición:
Junio 2020

Páginas:
764; tamaño 17 x 24 cm; resolución: 150 - 200 ppp.

Tipografía:
Texto realizado en tipo Times New Román 10 ptos., notas y cabeceras en 8 pts.

Papel:
Estucado de 115 grs.

Encuadernación:
Rústica, cosido con hilo vegetal y cubierta plastificada

Motivo de la cubierta
Vista de Priego con la ubicación de la iglesia de san Francisco,
antiguo convento y espacio que ocupó la huerta, hoy urbanizado
(Cortesía de Rubén Onieva).

Motivo de la contracubierta:
Vista de la torre de la iglesia y claustro del antiguo convento
(Cortesía de Rubén Onieva)

ISBN: 978-84-120299-4-9
Depósito Legal: CO 725-2020

© Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos (A.H.E.F.)
© Manuel Peláez del Rosal
© El autor de cada artículo
Impresión: Podiprint

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

PRESENTACIÓN

A lo largo y ancho de los Cursos y Congresos celebrados desde 1995 hasta la fecha y organizados por la Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, casi todos en la ciudad de Priego de Córdoba, varios han sido los dedicados al arte franciscano, habiéndose presentado no solo en estos sino en todos ellos estudios sobre esta materia, recogidos en las actas correspondientes. Y dentro del arte franciscano han sido numerosos los que han versado sobre sus diferentes contenidos: arquitectura, escultura, iconografía, pintura y grabado, básicamente, referidos a conventos aún existentes o a monasterios desaparecidos. Nombres como Murillo, El Greco, Zurbarán son estelares en el imaginario franciscano.

Quedaba, sin embargo, una faceta escasamente transitada, la referida a la literatura y a la historia de la literatura franciscana. Esto no quiere decir que no se haya tratado algún tema puntual, y nos viene a la mente el trabajo presentado en el lejano 2001 por la profesora Matilde Galera sobre San Francisco en Eduardo Marquina. Pero si se consulta la bibliografía al uso no se nos escapa que los más representativos autores de la literatura española contemporánea no obviaron dejar páginas sustanciosas sobre el Santo de Asís. Baste citar a doña Emilia Pardo Bazán, Menéndez Pelayo, don Emilio Castelar, Blasco Ibáñez, don Juan Valera, que llama a San Francisco “uno de los mejores santos del calendario”, Pérez Galdós, Palacios Valdés, don Miguel de Unamuno, Jacinto Benavente, Ramón Pérez de Ayala, Valle Inclán, y allende nuestras fronteras el inmortal hispano guatemalteco Rubén Darío, como ha reseñado mi querido amigo y compañero en las aulas salmantinas Vicente González Martín.

El Congreso que tiene su proyección internacional (Brasil, Portugal, Italia) se corona con una muestra viva de la cocina franciscana, pura literatura culinaria, que tomará cuerpo de la mano del P. fray Ángel Ramón Serrano, ofm, y de Vicky Hayward, autora de la reciente edición del *Nuevo Arte de la cocina española de Juan de Altamiras*, que complementa el jugoso campo de la literatura gastronómica, una de cuyas muestras, el menú que servirá el Restaurante El Mirador de los Almendros, nos llenará la boca de relatos, como bien dice Andoni Luis Aduriz. Sabrosos.

Solo por este esfuerzo literario se justifica el Congreso de 2019, en que se cumplen las Bodas de Plata de Cursos y Congresos. Brindemos por este importante encuentro de investigadores de fuera y de dentro, que se suman al carro cultural franciscano haciéndolo patente en la memoria de una ciudad que tuvo tres conventos de la Orden (San Esteban, San Pedro de Alcántara y San Antonio) y un Venerable Orden Tercero, de firme implantación y rica historia.

Ignoro por qué razón don Benito Pérez Galdós llamó “Episodios Nacionales” a la obra que le hizo famoso, escrita muchos años después de haber sucedido los acontecimientos narrados. Pero de lo que no me cabe la menor duda es de que con sus relatos lo que quiso dejar patente fueron determinados hechos que no debieron pasar desapercibidos a sus contemporáneos, me refiero a los protagonistas que le dieron vida. Nada

de extraño tiene, por tanto, que rotular de “episodio” un congreso, no persigue otro objetivo que dar cuenta, a modo de crónica, o mejor, incentivar y fijar, como antídoto, en tiempos de asenia cultural, una serie de actos que han tenido lugar en un momento o en varios, pero concatenados, y que si no se refirieran, aunque fuere brevemente, equivaldría a no darles importancia, o a que la memoria del tiempo los hiciera desaparecer del imaginario colectivo o individual abocándolos al sumidero del olvido, o sea, a la desmemoria.

En esta ocasión se han cumplido, como apuntábamos más arriba, veinticinco años de un proyecto convertido en realidad, iniciado en 1995, en una localidad henchida de historia y arte, tan en boga ahora ambos conceptos, pero apenas considerados en el momento de su concepción, con el enigmático común denominador del “franciscanismo”. La localidad es Priego, y su responsable, la Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, en siglas la A.H.E.F. Pocos, otrora, pudieron dar crédito a que la empresa, o mejor, la insólita aventura pudiera tener continuidad, y mucho menos que consiguiera alcanzar la antigua mayoría de edad de los 25 años. En este lapso de tiempo han sido más de trescientos los estudiosos de aquende y allende, nacionales y extranjeros, que han presentado el producto de sus investigaciones en el foro prieguense del antiguo convento de San Francisco, ahora restaurado y puesto en valor y al servicio de la comunidad científica.

En el congreso vigésimo quinto (celebrado durante los días 18 a 20 de julio) han participado una treintena de autores, naturales que han dado fielmente un paso más en el estudio del arte y de la literatura franciscana, desde una perspectiva principalmente académica. El broche de oro lo ha puesto en esta ocasión el prof. Sánchez López, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, que ha rendido tributo fecundo en varios cursos y que los rubricará en este Congreso con el de *San Francisco en la Historia del Arte*, a modo de reasunción, rememorando su participación junto a sus discípulos en los primeros cursos y congresos.

Del mismo modo la ponencia de clausura fue dictada por el catedrático de Filología Latina de la Universidad de Córdoba Julián Solana Pujalte que versó sobre un tema realmente novedoso: “Los franciscanos en los ‘Coloquios’ de Erasmo”, obra muy divulgada y bastante controvertida, centrándose en el análisis magistral de tres de ellos. Y entre la inauguración y la clausura el Congreso se abundó en temas artísticos y literarios tan sugestivos como fascinantes.

Entre los primeros –aspectos artísticos– hay que citar los trabajos sobre arquitectura conventual de Priego (Dr. García Molina y Dr. Peláez del Rosal), Almería (Escámez), Palermo (Dr. Agus), Lisboa y Évora (Dras. Simoes Tereno y Mourato Monteiro) y Nordeste del Brasil (Dra. Angélica da Silva y Taciana Santiago de Melo); sobre reblástica de Rota (Manuel Romero Castillo); sobre pintura franciscana sevillana (Dra. Ruiz Barrera); sobre escultura e iconografía de Albacete, Sevilla, Viso del Alcor, Llerena y Carmona (Dr. Carrión Íñiguez, Ruiz Barrera, Dr. Gabardón de la Banda, Dr. Martín Roldán, Dra. Díez González y Manuel Morales), o sobre las manifestaciones artísticas de arquitectura y pintura en la provincia filipina de San Gregorio Magno (P. Cayetano Sánchez, ofm).

Entre los segundos –aspectos literarios– hay que destacar la poesía épica “El caballero Asisio” de fray Gabriel de Mata (Dr. Cruz Casado), la literatura de viajes franciscana (Ismael Cristóbal Montero e Inmaculada Herencia), “El Sermón de las Aves”

del gibraltareño español fray Miguel Jerónimo Terrero (Dr. Quintana), la lingüística y la lexicografía (Dr. Jurado-López), la biografía referida a la 'santidad' de fray Juan de la Puebla (Dr. Rodríguez Becerra), los descalzos de la provincia de San Pedro Alcántara (Dr. Villegas Ruiz), fray Jerónimo José de Cabra (Dr. Moreno Hurtado), o al propio San Francisco en la obra de doña Emilia Pardo Bazán (Dr. Hurtado de Molina), sin olvidar el género de las coplas de contenido franciscano de los auroros o hermanos de la Aurora (Antonio Bermúdez Cano), o la provisión de cátedras humanistas en la provincia franciscana de Granada durante el siglo XVIII (Dr. Aranda Doncel).

El Congreso ha tenido asimismo un componente culinario basado en la obra del lego Juan de Altamiras "Nuevo Arte de la Cocina Española" (con el asesoramiento de fray Ángel Ramón Serrano y la hispanista Vicky Hayward), plasmada en un menú netamente franciscano servido por el restaurante El Mirador de los Almendros; y como ha sido práctica habitual otro componente turístico, en esta ocasión con visita al Museo del Anís de la vecina población de Rute, en donde los congresistas fueron recibidos por su anfitrión (Anselmo Córdoba), el alcalde de la localidad y presidente de la Diputación (Antonio Ruiz Cruz) y la concejala de turismo (Mariló Peláez).

Como homenaje a todos los investigadores que han participado con sus ponencias y comunicaciones en las veinticinco ediciones congresuales se ha descubierto un vótor colectivo con el nombre de los autores que han contribuido con sus trabajos a la edición de veinticinco libros de actas, con un total de 17.406 páginas y casi un millar de títulos. E igualmente se ha ilustrado el Congreso con una Exposición retrospectiva de la cartelería y de las patentes y programas de la efeméride celebrada.

El Congreso ha finalizado con un concierto de piano y violín, para festejar el evento, a cargo de los profesores del Conservatorio de Música de Priego, Ruth González y Rafael Jurado Ortiz. Y en él han colaborado, junto a los organizadores, Rafael Jiménez Pedrajas, Sergio Pulido González, Bárbara Peláez de Miguel y Rocío Ramos Moreno. Nuestro agradecimiento se extiende también a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, Instituto Español de Ciencias Histórico-Jurídicas, Real Asociación Española de Cronistas Oficiales, Asociación de Amigos de Priego de Córdoba, Fundación Cruz Campo, Delegación de Turismo de Priego de Córdoba y Knolive y Autobuses Zamorano. La traducción de los resúmenes ha corrido a cargo de nuestro amigo Peter Such, a quien también expresamos nuestro agradecimiento, que hacemos extensivo a la Dra. Candelaria Alférez Molina por su tarea coordinadora del Congreso.

Un breve colofón. El Dr. Gil Albarracín ha dado fe del cuarto de siglo transcurrido promoviendo y difundiendo con el sello de la AHEF el estudio y la investigación del franciscanismo. Con este último Congreso consecutivo, Priego ha quedado legitimada como ciudad congresual, aspiración capitalina. No existe otra en la que se hayan celebrado tantos encuentros monográficos y tan fascinantes e importantes. Priego constituye, pues, un referente cultural de "episodios franciscanos" con rango internacional, para conocimiento, como ha dicho Fernando Savater, de ese monstruo de mil cabezas que es la opinión pública.

Justo y necesario es por último reseñar que este libro que recoge 26 estudios monográficos, por acuerdo corporativo de la asamblea celebrada en febrero de este año, se dedique a nuestro socio, el P. Cayetano Sánchez, durante muchos años director del Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid, por su trayectoria profesional de toda una

vida dedicada a profundizar en el alma franciscana, como se acredita por su amplio y denso *curriculum* sobre la obra misionera de la Orden Franciscana en Filipinas y Japón.

Damos asimismo las gracias a nuestro estimado amigo Rubén Onieva Calmaestra, por habernos facilitado las imágenes con las que se han diseñado la portada y la contraportada.

MANUEL PELÁEZ DEL ROSAL

*Presidente de la Asociación Hispánica
de Estudios Franciscanos*

MARIA DO CÉU SIMÕES TERENO
Universidade de Évora
MARIA FILOMENA MONTEIRO
Câmara Municipal de Évora

MARCAS PATRIMONIAIS FRANCISCANAS
NA IMAGEM DAS CIDADES: S. FRANCISCO DA CIDADE
EM LISBOA E S. FRANCISCO EM ÉVORA [PORTUGAL]

Resumen: Pretende-se analisar o património constituído por dois antigos conventos franciscanos (S. Francisco da Cidade em Lisboa e S. Francisco em Évora) perceber a sua evolução através da análise carto-iconográfica e comparar as intervenções realizadas diacronicamente. Fundamental é, também, percecionar a marca que estas duas casas religiosas deixaram na cidade (como um património que atravessou gerações e vicissitudes várias), e o contributo que deram para o respetivo desenvolvimento. O Convento de São Francisco da Cidade foi fundado em 1217. Trata-se de um vasto conjunto composto pelos espaços utilizados na atualidade pelos Museus Nacional de Arte Contemporânea e do Chiado (que abrangia o espaço da antiga Igreja de São Francisco) e alas conventuais, onde se situam a Faculdade de Belas Artes de Lisboa e Academia Nacional de Belas Artes. O Convento de S. Francisco de Évora foi fundado cerca de 1224. Do antigo convento restam vestígios da igreja gótica e uma parte do claustro. Presentemente a igreja mantém-se aberta ao culto, e parte do conjunto foi convertido em museu, que alberga a Capela dos Ossos. Em 1834 estes complexos monásticos ficaram devolutos, sendo preenchidos por distintas ocupações ao longo do tempo. Realizar-se-á um estudo comparativo do que ocorreu a ambos os conjuntos, utilizando como documentação indispensável a cartografia e iconografia conhecidas sobre estas cidades, bem como sobre os dois conventos em apreço, para além de outra documentação considerada relevante.

Palavras-chave: Conventos Franciscanos; Património; Arte; Imagem da Cidade.

STUDIES OF THE PROPERTY OF TWO OLD FRANCISCAN CONVENTS:
SÃO FRANCISCO DA CIDADE IN LISBON
AND SÃO FRANCISCO IN ÉVORA [PORTUGAL]

Abstract: Our intention is to analyze the property which corresponds to two old Franciscan convents (São Francisco da Cidade in Lisbon and São Francisco in Évora), to understand their evolution by means of a carto-iconographic analysis and to make a diachronic comparison between the two studies. Another fundamental aim is to assess the mark which these two religious houses left on the city (as patrimony passed down through the generations and which saw numerous changes) and the contribution that they made to the development of each city. The convent of São Francisco da Cidade was founded in 1217. It represents a vast complex consisting of the area currently used by the National Contemporary Art Museum in the district of Chiado (occupying the site of the old church of San Francisco) and that of the conventual buildings where the Lisbon Fine Arts Faculty and the National Academy of Fine Arts are situated. The convent of São Francisco in Évora was founded in about 1224. From the old convent there remain some traces of the gothic church and part of the cloister. At present the church remains open for worship and part of the complex has been converted into a museum, which houses the 'Chapel of Bones'. In 1834 these monastic complexes were left to become derelict, being used for various purposes over the course of time. A comparative study will be made of what happened to both complexes, taking as its essential source material the known examples of cartography and iconography relating to these cities as well as to the two convents in question, in addition to other documentation that is considered relevant.

SAN FRANCISCO EN EL ARTE Y EN LA LITERATURA
PRIEGO DE CÓRDOBA (2019), 165-196

Keywords: Franciscan convents, patrimony, art, city image.

Introdução

A Ordem Franciscana dos Frades Menores foi fundada por *Giovanni di Pietro di Bernardone*, ou S. Francisco de Assis designado mais tarde como o *poverello* (1182-1226), figura marcante no desenvolvimento e expansão desta ordem mendicante.

Os seus ensinamentos assentavam em princípios muito mais próximos dos que haviam sido preconizados por Jesus, nomeadamente na procura de um modo de vida despojado dos bens materiais, de completa pobreza¹ e proximidade aos seus semelhantes. A aproximação a todos os seres vivos, o apelo ao cuidado com o próximo e características humanitárias, contribuíram para o crescimento e expansão desta Ordem, que se difundiu rapidamente pela Europa e passou posteriormente a outros continentes (Fig. 1).

As fundações dos conventos franciscanos localizavam-se, sempre, por razões operacionais, nos caminhos de acesso às principais portas das cidades, como se poderá observar, especificamente nos casos que o presente trabalho aborda, os conventos de São Francisco da Cidade de Lisboa, e de S. Francisco em Évora.

A adesão da população e do poder real, à implantação de conventos franciscanos foi muito significativa. No caso de Portugal tiveram estes frades grande acolhimento, fundando, com a vinda de Frei Zacarias e Frei Gualter², conventos a partir de 1217, em Guimarães, Coimbra, Lisboa e Alenquer. Seguiu-se o de Évora, cerca de 1224³, tendo sido esta a quinta fundação da Ordem em território nacional.

Convento de s. Francisco da cidade, Lisboa (1217) Breves notas históricas

A génese da cidade de Lisboa remonta a épocas muito recuadas. Diversos foram os povos que no decurso da sua longa existência, ocuparam esta cidade ribeirinha deixando marcas da sua passagem, em muitos assentamentos cujos vestígios chegaram à atualidade. Muitas descrições têm sido realizadas, salientando-se a do Padre António Carvalho Costa⁴, de 1708 que a refere como um local aprazível e com clima temperado.

¹ A característica fundamental dos mendicantes consiste de o seu sustento depender das esmolas e dádivas da comunidade onde se inserem. Como um dos princípios fundamentais, os irmãos renunciavam à posse de quaisquer bens, vivendo integralmente na pobreza e humildade. As esmolas que recebem devem ser obtidas através da pregação e de outras obras referentes ao seu apostolado. Esse princípio fundamental foi assim expresso por S. Francisco: "...não leveis nada pelo caminho, nem bordão, nem saco, nem pão, nem dinheiro...". Santos, Júlio Eduardo dos, *S. Francisco de Assis, Versão dos seus poemas, e opúsculos, acompanhada de bosquejo da vida, obra e ideal do Poverello*, Lisboa, 1927, p. 91.

² Segundo Margarida Calado na sua tese de doutoramento *Convento de S. Francisco da Cidade (Subsídios para uma monografia)*, Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas Artes, 1996, policopiada, refere: "...entre os primeiros conventos criados estão o de Alenquer, a pedido da Infanta D. Sancha, irmã de D. Afonso II, o Oratório de Guimarães, fundado por Frei Gualter, e o Convento de S. Francisco em Lisboa, fundado por Frei Zacarias em 1217, depois de obtida a necessária autorização regia...", p. 3.

³ No reinado de D. Sancho II.

⁴ Costa, P^o. António Carvalho da, *Corografia Portuguesa, e descripçam topográfica do famoso reyno de Portugal, com as noticias das fundações das Cidades Villas, & Lugares, que. contem; Varões illustres, Genealogias das Familias nobres, fundações de Conventos, Catálogos dos Bispos, antiguidades, maravilhas da natureza, edificios, & outras curiosas observações, tomo terceyro, oferecido a' Serenissima Senhora d' Marianna de Austria. Rainha de Portugal. Lisboa, Officina Real Deslandesiana, 1713, p. 339, onde se pode ler: "...está na latitude Boreal de 38. graos, 48, minutos, & na longitude de 112 graos, na parte mais Occiden-*

Descreve-a através das suas sete colinas e das freguesias que nelas se inseriam, referindo que o Convento em apreço se situava no quinto monte: “...o quinto monte he o de S. Roque, se começa a levantar defronte da porta do Ouro, & correndo junto do valle, que entre elle, &; o Castelo fica entreposto, pela rua nova de Almada, atravessa a rua dos Fornos, & a dos Sombreiroys, q está junto ao Anjo, ate a Caldeiraria, & dalli vay continuando por Valverde ate a calçada da Gloria, & por ella acima ate S. Roque. Deste Convento, depois de ter feyto hu grande bayrro, que chamo de S. Roque, vay descendo, & fazendo hu estreito valle ate o mar, aonde acaba. Neste monte se incluye grande parte das freguesias de S. Juliao, Santa Justa, S. Joseph, S. Nicolao, N. Senhora dos Martyres, o Sacramento, N. Senhora da Encarnação, & grande parte da freguesia de S. Paulo...”⁵, (Fig. 2).

Foi, então, nesta cidade de características aprazíveis e clima ameno que ocorreu a implantação do convento de S. Francisco em 1217⁶, por iniciativa de Frei Zacarias, num local isolado e elevado segundo Frei Manuel da Esperança: “...e foi este mesmo, onde agora estamos, despovoado nesse tempo, e apartado da cidade sobre uma eminência, da banda do Ocidente, chamada Monte Fragoso, por razão dos precipícios que hoje ficam encobertos com as casas. Achamos aqui a venerável ermida de Nossa Senhora dos Mártires, junto da qual fizemos casa, desempenhando nela o reino na satisfação de uma promessa de El Rei D. Afonso Henriques...”⁷. A escolha do local de implantação resultou de D. Afonso Henriques ter mandado erigir no local referido, o Convento de S. Francisco⁸, e em zona também limítrofe da cidade de então, o Convento de S. Vicente de Fora, território conquistado aos mouros⁹, possivelmente com ajuda de muitos estrangeiros. Importava que esses terrenos fossem ocupados. Mais tarde, e de

tal de Espanha, & em tão dócil clima, que sem que a offendao os ardores do Estio, temperados com o vento Oeste a que chamam viração, com a vizinhança do mar, & com a frescura dos valles, nao padece excessiva calma; sendo o Inverno ainda menos rigoroso, porque o Sol com a sua presença, quasi sempre livre de nuvens, & névoas, & sem q nunca ca caísse neve, o que se contará como prodigio; fica sendo o seu fértil terreno huma perpetua Primavera...”.

⁵ Costa, Pe. António Carvalho da, *Corografia Portuguesa, e descripçam topográfica...*, p. 341.

⁶ Nas memórias paroquiais da Freguesia do Mártires, a fundação do Convento de S. Francisco é descrita como tendo ocorrido em 1217, por vontade de D. Afonso II, tendo a igreja sido iniciada por D. Manuel e continuada por D. João III.

⁷ Esperança, Frei Manuel da, *História seráfica dos Frades Menores na Provincia de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p. 185. Pelo seu interesse transcreve-se a citação: “...chegado pois a Lisboa o santo F. Zacarias, os moradores, que muito o desejavam, lhe fizeram a vontade, inclinada à solidão, em a escolha de sitio. E foi este mesmo, onde agora estamos, despovoado nesse tempo, e apartado da cidade, sobre uma eminência, da banda do ocidente, chamada monte fragoso, por razão dos precipícios, que hoje ficam encobertos com as casas. Achamos aqui a venerada ermida de Nossa Senhora dos Mártires, junto da qual fizemos casa, desempenhando com ela o reino na satisfação de uma promessa de el-rei D. Afonso Henriques, a saber de fundar nesta paragem donde também os cristãos estrangeiros o ajudarão a combater a cidade senhoreada dos mouros, um convento de religiosos, em que Deus fosse louvado, como da outra parte se fez o de S. Vicente. Por esta mesma razão, ordenando-o assim el-rei D. Afonso II nos cortarão tão largamente o campo para edificios e cerca, que estendendo-se depois naturalmente a cidade, sem o convento perder a grande capacidade, com que ainda recolhe a mais de cento e trinta religiosos, a recebeu em sua casa...”.

⁸ De referir a descrição do local de implantação feita por Luís Gonzaga Pereira na sua obra *Monumentos Sacros de Lisboa em 1833*, menciona a proximidade de um pelourinho: “...o seu local é no centro da cidade de Lisboa sobre um grande rochedo, ao lado do Pelourinho, o seu alçado, velho, e novo olha com frente para o lado sul...”.

⁹ Idem, p. 186.

acordo com o mesmo cronista, os terrenos cedidos aos franciscanos foram reduzidos, a mando de D. Afonso II, para que a cidade pudesse desenvolver-se, sem no entanto, perderem a capacidade para alojarem neste convento cerca de 130 frades¹⁰.

Os franciscanos procuravam, sempre que possível, locais adjacentes às comunidades com a finalidade de poderem desempenhar a sua função evangelizadora e de auxílio aos pobres, bem como proverem à sua subsistência através de doações e esmolas¹¹, já que a regra preconizava pobreza total¹².

*“...o mesmo rei (D. Afonso Henriques) que concedeu a licença, inculcando-nos o sítio, deu abundante ajuda para a corréncia das obras, deixando também lugar à devoção dos fiéis, cujo tempo o nome nos escondeu. Começaram os edifícios todos com aquela estreiteza, e humildade, que então estavam na nossa religião, nem houveram de sair dos seus limitados termos, se a multidão da gente ordinária nos ofícios divinos, não pediria mais largueza. E por isso, já no ano de 1246 estava pronta uma igreja maior, na qual o Sumo Pontífice Inocêncio IV empregou boa parte do seu tesouro apostólico, concedendo quarenta dias de indulgência a quem ajudasse esta fábrica...”*¹³.

Posteriormente o convento voltou a sofrer reduções na área da cerca, uma vez que a horta, que tinha a designação de o “Duque”, foi desmembrada pelos anos de 1500/1502¹⁴. A *História Seráfica* relata as alterações de que o conjunto foi sendo alvo com a passagem do tempo: *“...o assento dos edifícios, que cingem gente toda a nossa clausura, por uma e outra parte, como também de algumas casas nas ruas da Figueira, e a Metade, retalhos foram cortados das mangas de São Francisco, que a todos agasalha...”*¹⁵. O rei D. Manuel, aquando da passagem do convento à Regular Observância¹⁶, ocorrida em 1517, de acordo com Frei Apolinário da Conceição¹⁷, decidiu ampliar o conjunto e renovar alguns edifícios mais antigos, solicitando para tal a eliminação da Igreja de Nossa Senhora dos Mártires, por esta estar quase anexa à dos franciscanos, e impedir a sua grandiosidade: *“...ficando desabafada a nossa, a qual ele começava a fazer fossem suas aparências, tão sumptuosas e graves, como queria que fosse a mesma obra...”*¹⁸. Contudo, os frades opuseram-se a essa realocização por se tratar de uma das primeiras igrejas mandadas erigir por D. Afonso Henriques, tal como a de S. Vicente,

¹⁰ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p. 186.

¹¹ Cf. «Textos Legislativos», nº 9, in *Fontes Franciscanas*, vol. I, Braga, Editorial Franciscana, 1994, p.138-140.

¹² Cf. «Textos Legislativos», nº 9, in *Fontes Franciscanas*, vol. I, Braga, Editorial Franciscana, 1994, p.161.

¹³ Esperança, Frei Manuel da, *História...*, p. 188.

¹⁴ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p. 186.

¹⁵ *Idem*, p. 187.

¹⁶ *“...a Província de Portugal pertenceu aos Claustrais (mais tarde designados Conventuais) até 1568, ano em que se passou para os Observantes (desde há muito reconhecidos simplesmente por OFM, Ordem dos Frades Menores)...”*. Escreveu Henrique Pinto Rema, OFM, para expor na sessão da Academia Portuguesa da História de 15 de Março de 2017. academiaportuguesadahistoria.gov.pt.

¹⁷ Conceição, Fr. Apollinario da, *Claustro Franciscano, Erecto no Dominio da Coroa Portuguesa e estabelecido sobre dezesseis venerabilissimas columnas. Expoem-se sua origem, e estado presente*. Lisboa Occidental: Na Offic. de Antonio Isidoro da Fonseca, 1740, p. 36.

¹⁸ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica...*, p. 189-190.

e por ser igreja de muita devoção, não apenas dos frades mas também da população¹⁹. Depois de os frades demonstrarem a sua mágoa pela perda da referida igreja, o rei D. Manuel desistiu desse intento e mandou erigir uma de “...*tanta ostentação, que nela aparece a grandeza de seu ânimo*...”²⁰. Manteve a localização: “...*mas no lugar da antiga fez nova, virando só dos pés para a cabeça o corpo do edifício, de modo que, tendo dantes a porta para a banda de ocidente, hoje a tem, e serventia melhor, a parte do oriente. Disto há alguns vestígios, em particular na sacristia, que ainda está no seu primeiro assento, ao lado da entrada da igreja, onde foi capela-mor, e dentro dela o coro*...”²¹.

Este conjunto pela sua longevidade passou naturalmente por diversas vicissitudes, de que se destacam um incêndio em 1707, e um outro alguns anos mais tarde em 1741. No ano seguinte a comunidade iniciou a reconstrução, mas o terramoto de 1755, causou profundos danos na igreja que ficou destruída, assim como no restante conjunto que apresentou danos parciais. As obras de reconstrução tiveram início dois anos após o sismo. A extinção das ordens religiosas determinou a passagem do complexo para a posse da Fazenda Nacional. Em 1836 foi determinado, por decreto, a instalação da Academia Nacional de Belas Artes em parte do extinto Convento. Posteriormente, uma parcela da cerca foi cedida para a construção do Teatro Nacional D. Carlos. Em 1857 foi aberta uma nova via entre os edifícios da antiga Igreja de São Francisco da Cidade e a Academia Nacional de Belas Artes, para criar a ligação entre as Ruas de São Francisco e Nova dos Mártires.

Neste vasto conjunto religioso foram instaladas várias instituições nomeadamente a Academia Real de Belas-Artes (atual Faculdade de Belas-Artes da Universidade de Lisboa) e a Galeria Nacional de Pintura que, a partir de 1911, originou o Museu Nacional de Arte Contemporânea (atual Museu do Chiado). Em finais do século XX, o edifício do antigo Convento de São Francisco da Cidade foi classificado como Imóvel de Interesse Público²².

Crono-morfologia cartográfica e iconográfica da implantação do Convento de S. Francisco da Cidade

Para a realização da análise do desenvolvimento, quer das cidades, quer dos edifícios nelas contidos, as fontes cartográficas associadas à iconografia que seja possível consultar, bem como documentos escritos, revelam-se fundamentais na perceção dos processos evolutivos dos mesmos. Ir-se-á fazer um estudo analítico de algumas das plantas da cidade de Lisboa, e da implantação do Convento de S. Francisco, para acompanhar diacronicamente as fases, por que passaram ambos (cidade e convento), até à atualidade.

Assim, na planta com a indicação dos recintos amuralhados da cidade de Lisboa, com possível datação entre 1680 e 1690 (Fig. 3), fica expressa a relação entre este convento e o espaço urbano amuralhado.

Na planta de João Nunes Tinoco (Fig. 4), que pode complementar a anterior, já

¹⁹ *Idem*, p. 190.

²⁰ *Idem*, p. 192.

²¹ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica*..., p. 192.

²² Decreto n.º 45/93 em DR, I Série-B, n.º 280, de 30-11-1993. Classificou o antigo Convento de São Francisco da Cidade de Lisboa como Imóvel de Interesse Público.

que nessa se representavam as fortificações da cidade, e na de Tinoco, a malha urbana bastante detalhada, mostrando o limite da área do convento de dimensão substancial.

O mosteiro situava-se numa zona de topografia íngreme, ocupando área significativa, como se pode constatar na planta de José Monteiro Carvalho de 1756 (Figs. 5 e 6). Nesta planta é patente a densificação urbana na área envolvente ao convento, inclusive no que respeita ao quarteirão que o define.

A iconografia de Bernardo de Caula, executada imediatamente após o sismo, mostra as zonas da cidade mais afetadas, sendo também visível o convento de S. Francisco da Cidade em ruínas (Figs. 7 e 8). Trata-se de um documento notável a nível de pormenorização, permitindo ter uma visão muito próxima da realidade coeva.

Numa planta topográfica de Lisboa do 3º quartel do séc. XVIII (Figs. 9 e 10), com proposta de remodelação urbana, constata-se que a zona onde se inseria o convento manteve a malha urbana primitiva, anterior ao sismo de 1755, apesar de se saber que a construção teria vultuosos danos. Em amarelo encontram-se representadas as novas zonas a edificar, e a vermelho a malha pré-existente.

A carta topográfica elaborada por Duarte José Fava, de 1807, tem assinalado os conventos e mosteiros da cidade de Lisboa àquela data, e de que se salienta o Convento de S. Francisco (Figs. 11 e 12).

No Plano geral da cidade de Lisboa de 1812, pode observar-se, para além da malha urbana e mancha edificatória bem definidas, os espaços livres/agrícolas, com a indicação das zonas arborizadas e dos espaços hortícolas (Figs. 13 e 14).

Na planta de Lisboa de 1967 (Figs. 15 e 16), verifica-se que os ambiciosos traçados viários da planta anterior se concretizaram de forma mais modesta. Não tendo estes fatores interferido na malha urbana envolvente ao convento.

Breves notas sobre a evolução do Convento de S. Francisco e intervenções ocorridas

O Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa foi fundado no ano de 1217. Para a sua construção foram fundamentais as doações de D. Afonso Henriques, bem como as de outros reis que lhe sucederam. Trata-se de um conjunto arquitetónico que acompanhou a história da evolução da nacionalidade portuguesa, com as vicissitudes naturais de um conjunto com esta dimensão temporal (Figs. 17 e 18).

Algumas dessas contingências prendiam-se naturalmente com o financiamento da construção do edifício conventual e igreja, que se não fossem financiados pelos reis e fidalgos, tornavam muito difícil a progressão da construção, como se pode observar na seguinte citação: “... ocupado em fabricar a igreja, este piedoso rei, sabemos que fez a capela-mor pelo testamento de D. Isabel de Mendanha feito a 21 de outubro de 1528 no qual diz estas palavras: mando enterrar meu corpo na capela-mor de S. Francisco de Lisboa a qual me deu el-Rei D. Manuel que santa gloria haja e que ele fez. Levantou de mais que disse a máquina grande do cruzeiro, dando com ele principio às quatro capelas colaterais, e ao corpo da igreja. Mas porque o peso de tanta obra caminhava devagar; e ele por muitas partes acudia à restauração da casa, tudo deixou por acabar sua morte, inimiga da nossa felicidade. O mesmo nos sucedeu com seu filho El-Rei D. João III, que prosseguia os intentos e espírito do

pai. Aplicou os donativos daqueles, a quem dava título de dom: gastou de sua fazenda muito; e fazendo também o frontispício, como mostra o seu nome, entalhado na volta de uma coroa de pedra sobre a porta principal, não chegou a coroar este templo com o último remate. E assim este nosso desamparo nos encampou os empenhos de dar fim, sendo tão pobres, que reis poderosos começaram. O Reverendo Cabido nos deu sítio, na azinhaga entre esta e a igreja dos Mártires, para algumas capelas. Muitos fidalgos se ocuparam nas suas: outras pessoas concorreram com esmolas; até que cansados já por falta de cabedal no ano de 1569 demos a capela-mor aos ossos de D. Manuel de Lima, com encargo que seus testamenteiros gastariam na igreja o remanescente de toda a sua fazenda. De sepultura dele, que foram mais de 14 mil cruzados: mas abatidas as quebras e os gastos da cobrança em Sevilha, seria o que restasse...”²³.

Uma referência interessante e que menciona a construção do refeitório do convento, a mando do rei D. Manuel: “...5. mas tornando á piedade, e grandeza do mesmo rei dom Manoel; ele nos fez o refeitório, de que ainda usamos, como se vê pelas quinas reais, e pela sua esfera sobre a porta travessa, no painel, e nas vidraças antigas do ano de 1518”²⁴. Para se poder ter uma noção aproximada das dificuldades, e das incertezas do financiamento das obras, observa-se através dos relatos das Crônicas da Ordem, que estas iam progredindo ao sabor dos contributos eventuais dos nobres: “A enfermaria foi custeada pelo barão Fernão de Castilho e seus genros Diogo e Afonso Torres, em 1523, assim como uma capela que teve a designação de Torres...”²⁵.

Um edifício com esta longevidade passou por muitas vicissitudes, das quais se destacam dois incêndios, ocorridos respetivamente em junho 1707, que destruiu grande parte da igreja e um outro em novembro de 1741, que reduziu a cinzas quase todo o conjunto, de acordo com a descrição de João Bautista de Castro²⁶: “...achava-se ele já recuperado desde os alicerces em tudo, que tocava da parte do nascente, e do norte, e se ia continuando da parte do poente: tendo-se gasto na obra até o ano de 1755, em que sucedeu o terramoto de 1755, mais de seiscentos mil cruzados, extraídos não só da consignação Régia, que eram cem mil cruzados em dez anos, que lhes concedeu o Fidelíssimo Senhor D. José I, e mais duzentos mil cruzados de esmolas do Brasil, quarenta e três que deu a Santa Casa de Jerusalém, dezoito, que se tirou na Corte, e cinco do Bispado do Porto...”. Esta descrição demonstra a necessidade de muito capital para a reconstrução e a diversidade da sua proveniência. A descrição da igreja que é feita pelo mesmo autor deixa imaginar uma construção de dimensão assinalável com três naves apoiadas em doze colunas de grandes dimensões²⁷, com um coro espaçoso e muito ale-

²³ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p.193, ponto 3.

²⁴ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p.194, ponto 5.

²⁵ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p.194, ponto 6.

²⁶ Castro, João Bautista de, *Mappa de Portugal Antigo, e moderno*, Tomo III, Parte V, Lisboa, Na Officina Patriarcal de Francisco Luiz Ameno, MDCCLXIII, p. 376.

²⁷ Castro, João Bautista de, *Mappa de Portugal Antigo, e moderno*, Tomo III, Parte V, Lisboa, Na *San Francisco en el arte y en la literatura* (2019), 165-196, ISBN: 978-84-120299-4-9

gre com cobertura em abóbada pintada por *Bacarelli*. A igreja integrava muitas capelas, de que eram irmãos os reis e a aristocracia, dando pois, um rendimento vultuoso.

No entanto, o tremor de terra de 1755, ainda de acordo com o autor anteriormente referido, destruiu o coro, a igreja, a capela-mor, as varandas do claustro próximo da igreja, e a livraria que continha um acervo de mais de nove mil volumes, as alaias religiosas, e o incêndio que sobreveio derreteu a prata dos objetos de culto, então existentes. O fator a lamentar e de maior vulto foram as cerca de seiscentas pessoas que pereceram, na igreja, assistindo às cerimónias do dia 1 de novembro, e os doze religiosos que nela se encontravam também.

Após esta catástrofe, os religiosos foram obrigados a procurar abrigo, e só voltaram ao convento em 1757, altura em que se começou a proceder às obras de reconstrução²⁸.

Margarida Calado refere na sua tese de doutoramento²⁹ que cerca de 25% do conjunto conventual foi destruído, principalmente a zona sul e a igreja. Numa descrição posterior, e após a reconstrução, Luiz Gonzaga Pereira menciona a igreja realizada com projeto do arquiteto Honorato José Correia, o arquiteto Real responsável pelo projeto do Aqueduto das Águas Livres, como sendo obra muito digna, com uma boa distribuição dos vãos nas fachadas, os ornatos adequados e um conjunto de grande magnificência³⁰ (Fig. 19).

Com a extinção das ordens religiosas em 1834, o conjunto com todo o seu recheio passou para a posse da Fazenda Nacional. Foram atribuídas ao complexo conventual várias funções³¹, passando a abrigar a Academia Nacional de Belas Artes de Lisboa, sendo a igreja doada à Ordem Terceira de São Francisco, em 1836. A cerca foi retalhada para cedência de uma parte, com a finalidade da construção do teatro de S. Carlos³², e para a abertura de uma rua entre os edifícios da antiga Igreja de São Francisco da Cidade e a Academia Nacional de Belas Artes, com o objetivo de estabelecer a ligação entre as Ruas de São Francisco e a Rua Nova dos Mártires.

*Do Inventário de extinção das Ordens Religiosas, Auto de avaliação do Convento de S. Francisco da Cidade*³³, transcreve-se uma descrição sumária, mas interessante com os espaços existentes à data da sua realização: "...ano do nascimento de nosso Senhor Jesus Cristo de mil oitocentos e trinta e seis aos vinte e um dias do mês de março nesta Cidade de Lisboa [...] tendo bem vistoriado e examinado o edifício do extinto convento de S. Francisco da Cidade com o quintal junto acharam que o mesmo edifício e quintal confina pelo norte com o edifício onde

Officina Patriarcal de Francisco Luiz Ameno, MDCCLXIII, p. 376.

²⁸ Op. cit., p. 377.

²⁹ Calado, Margarida, *Convento de S. Francisco da Cidade (Subsídios para uma monografia)*, Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas Artes, 1996, policopiada, p. 24.

³⁰ Pereira, Luís Gonzaga, *Monumentos Sacros de Lisboa em 1833*. Lisboa: Biblioteca Nacional, 1927, pp.137-140.

³¹ *Coleção de Leis e outros documentos oficiais*, publicados no 2º semestre de 1837, Diário do Governo, nº 188, de 9 de agosto.

³² *Coleção de Leis e outros documentos oficiais*, publicados no 2º semestre de 1839, Diário do Governo, nº 185, de 30 de julho.

³³ *Inventário de extinção das Ordens Religiosas, Auto de avaliação do Convento de s. Francisco da Cidade*, (f. 0075-0076).

hoje se acha o Governo Civil, pelo sul com a Igreja Nova, pelo nascente com a Rua de S. Francisco, onde tem a entrada principal e pelo poente com a Rua Nova dos Mártires e com o dito edifício do Governo Civil denominado antes “Terra Santa” e que o dito extinto convento/ não incluía a igreja velha e nova/ consta de vários dormitórios com celas e muitas oficinas e um grande terraço por cima do dito edifício e além disto várias casas térreas que estão por acabar, o qual edifício todo atendendo à grande despesa que é necessário para ser reduzido a prédios habitáveis por famílias avaliaram em seis contos de réis. [...] o quintal consta de vinha nora parreiras e algumas árvores de fruto e o avaliaram na quantia de quatro centos mil réis...”

Formalmente, e na atualidade, este antigo convento franciscano observante, tem uma área de configuração retangular, onde se inseriria a igreja, adossada à zona esquerda das alas conventuais. Estas distribuíam-se adjacentes a dois claustros e a três pátios de dimensões mais reduzidas. A igreja, que não chegou a ser concluída³⁴, foi demolida³⁵, sendo que apresentava planta retangular constituída por nave, com uma capela do lado esquerdo, dedicada a Nossa Senhora dos Mártires, um transepto inscrito, mais proeminente do lado esquerdo, e capela-mor, com sacristia localizada do lado direito. As alas conventuais têm, atualmente, entre três e quatro pisos, distribuindo-se em redor dos pátios, sendo que o principal possuía uma cisterna de planta quadrangular abobadada. Os vãos são retilíneos emoldurados com cantaria de traçado singelo. Os acessos interiores fazem-se por duas escadarias principais, simétricas, de cantaria, com decoração em silhares de azulejo policromo, de estilo rococó. O acesso ao edifício faz-se através da antiga portaria, por amplo vão com arco de volta perfeita. Este antigo complexo religioso sofreu, ao longo do tempo as adaptações necessárias a uma ocupação ininterrupta de cerca de oito séculos. Foi adaptado a funções de ensino, museológicas e abrigou algumas instituições (Figs. 20 e 21).

Em 1993 o edifício do antigo Convento de São Francisco da Cidade foi classificado como Imóvel de Interesse Público³⁶.

Convento de s. Francisco, Évora (±1224)

Breves notas históricas

A cidade de Évora tem sido descrita ao longo do tempo das mais variadas formas. O Padre Antonio Carvalho da Costa (1650-1715), na *Corografia Portuguesa*, descreve-a da seguinte forma: “...na latitude de 38. gr. 30. min. & longitude de 13. gr. 10. min. nove legoas ao Sueste de Aviz, no meyo da Província Transtagana està fundada a Cidade de Évora em hum lugar nam muito alto, mas superior a huma grande campina de terras fertilíssimas, cujo remate he quasi rodeado de todas as partes de motes muy disantes, ficando lhe da parte do Oriente, & Norte a celebrada ferra de Ossa, & da parte do Sul os montes de Porcel, & Viana, aos quaes le legue a letra de Monte muro,

³⁴ Câmara, Paulo Perestrelo da, *Descrição Geral de Lisboa em 1839*, Lisboa, 1839, onde o autor refere que: “...contigua se admira a majestosa e enorme igreja de S. Francisco, de uma soberba arquitetura mas por acabar, onde muitos milhões se acham sepultados, sem proveito, e emblema, saliente da pobreza franciscana...”. Capítulo 4º Edifícios religiosos mais notáveis, pp. 91-92.

³⁵ *Universo Pittoresco*, Lisboa, 1843-44, vol. III, pp. 338-340.

³⁶ Decreto n.º 45/93, DR, I Série-B, n.º 280, de 30-11-1993.

& outros montes mais pequenos... ”³⁷. Mas a descrição não se restringe aos aspetos geográficos, estendendo a sua exposição à riqueza em cereal do pão, azeite, vinho, mármore e minas de prata.

Também Pinho Leal se refere a Évora como: “...cidade, arcebispado, Alemtejo, capital de districto administrativo. Situada sobre uma eminência, no meio de uma extensa, bellissima e fértil campina, no centro da província e próximo do rio Degêbe, ficando-lhe a NE. a Serra d'Ossa e ao S. os montes de Portél e Vianna, aos quaes se segue a serra de Monte-Muro e outras...”³⁸.

O antigo cenóbio remonta a data longínqua, constando na Crónica desta Ordem duas versões discrepantes. A mais antiga atribuiu a sua fundação a 1216. Segundo Gabriel Pereira terá sido encontrada, no adro da igreja deste convento, a pedra tumular de Giraldo, epigrafada de 1216. Contudo a prova documental mais antiga da existência deste convento (1245) atesta a sua existência na cidade, quando lhes é doada uma terra “para se alargarem mais”³⁹. Entre outras doações, refira-se (1280) aquela, na qual lhes foi entregue um campo no “Arrabalde de S. Francisco”.

Este cenóbio franciscano é descrito da seguinte forma na *História Seráfica Cronológica da Ordem de S. Francisco*: “...começaram o convento pela traça de altíssima pobreza, que naqueles santos tempos era nosso Arquitecto: mas porque já nascia pera grande, e real, como mostra o mesmo brasão do reino, que em muitas partes o enobrece agora, brevemente foi crescendo até ficar o maior da região Trastagana. Dos antigos, que concorreram nas obras, sabemos por uma pedra do claustro, que D. Fernando de Moraes, Comendador de Montemor fabricou este nobre edificio. A igreja tinha estranha grandeza composta de sete naves, que pareciam sete igrejas pequenas; e caíndo (que também os grandes caíem) quando depois se ergueu só com três se levantou...”⁴⁰. Esta descrição dá-nos uma ideia de como o conjunto se foi desenvolvendo tendo a igreja uma dimensão significativa, que depois foi reduzida após a derrocada ocorrida. Seria D. Diniz o primeiro rei a querer estabelecer palácio nesta casa mendicante.

A referência ao “Arrabalde de S. Francisco”⁴¹ prova que já existiria constituído um aglomerado urbano, centralizado neste convento, suficientemente importante para constar em escritura de terrenos.

Todos os monarcas desde D. Diniz instalaram-se entre o Paço da Praça Grande⁴² e o Convento de S. Francisco. Em 1439, D. Afonso V obteve as licenças formais

³⁷ Costa, Pe. António Carvalho da, *Corografia Portugueza, e descripçam topográfica do famoso reyno de Portugal, com as noticias das fundações das Cidades Villas, & Lugares. que. contem; Varões illustres, Genealogias das Familias nobres, fundações de Conventos, Catálogos dos Bispos, antiguidades, maravilhas da natureza, edificios, & outras curiosas observações, tomo segundo, oferecido ao Serenissimo Rey D. João V Nosso Senhor*. Lisboa, Officina Real Deslandesiana, 1708, p. 413.

³⁸ Pinho Leal, Augusto Soares d’Azvedo Barbosa, *PORTUGAL ANTIGO E MODERNO – DICCIONARIO Geographico, Estatistico, Chorographico, Heraldico, Archeologico, Histórico, Biographico e Etimológico DE TODAS AS CIDADES, VILLAS E FREGUEZIAS DE PORTUGAL E DE GRANDE NUMERO DE ALDEIAS*, vol. 3, p. 88.

³⁹ Informação transcrita por Gabriel Pereira em *Documentos Históricos da Cidade de Évora*, p. 226.

⁴⁰ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e successos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p. 311.

⁴¹ A referência a Arrabalde de S. Francisco remonta a um documento de 22 de junho de 1280 transcrito por Afonso de Carvalho em *Da Toponímia de Évora - dos meados do século XII a finais do século XIV*, p. 92.

⁴² A justificação do Monarca para a instalação permanente no Convento de S. Francisco, deveu-se a um incêndio que ocorreu no Paço da Praça Grande.

do Papa e da respetiva Ordem, para instalar o Paço no convento de S. Francisco. Foi este monarca que desativou o “Paço” então situado na Praça de Giraldo (antiga Praça Grande) e se instalou, com autorização dos frades, em S. Francisco. Com esta mudança ocorreu a realocização do poder Real, da Praça de Giraldo, para este convento passando a beneficiar também os frades com a proximidade da corte (Figs. 22 e 23).

Frei Apolinário da Conceição refere que o convento de S. Francisco de Évora passou da Clastra à Observância no ano de 1513⁴³. Segundo a *História Seráfica*, Évora: “...cento e oitenta e três [anos] foi cabeça de Custódia que se nomeava de Évora, os quais então acabaram quando ele se reformou na regular observância quando extinguiu as Custódias. O Padre Gonzaga assenta esta reforma no ano de 1548, estando ela já feita no de 1513 em virtude de uma bula que expediu Leão X a 7 do mês de julho...”⁴⁴.

Do reinado de D. Manuel são referidas na História Seráfica diversos aspetos de muita relevância sobre este convento que se transcrevem pelo seu interesse: “...passados todos estes infortúnios, alcançou tanta ventura com el rei D. Manuel, que por sua magnificência grande é um dos maiores, e mais sumptuosos templos, que temos em Portugal. [...] 4. Enquanto os Reis estavam ausentes dele, todos convinhão em suas utilidades; e ainda que D. Afonso III nas livras que por morte lhe deixou, não lhe fez tantas vantagens como a outros da nossa própria Ordem: D. Frenando, e D. Duarte lhe deram terras e casas, pelas quais se estendeu: outros com mercês e privilégios o foram engrandecendo. Depois que o trataram de perto, os que eram mais devotos, e seus maiores amigos, para se acomodarem cortaram muito por ele. Porque D. Afonso V tendo guerras com Castela lhe pediu primeiramente as casas dos seus estudos para delas sair ao campo com mais pressa do que saía dos Estaús, onde estava pousado; e como gostou do sítio, tornou a pedir grande parte do convento, e da horta para fazer os seus paços. Continuando esta obra el-Rei D. João II ainda nos pediu mais, e cortou tão largamente, que ficámos sem a vista do Rossio, postos por tanto aperto por falta de oficinas, que el-Rei D. Manuel veio depois a nos largar a cozinha. É verdade, que a nossa doação foi voluntária: mas também o respeito que se deve aos príncipes nos honrados é a maior violência, pelo que contrangidos de escriptulos o dito Rei D. João impetrou confirmação do Papa Alexandre VI com encargo de nos fazer outras obras que nos fossem mais necessárias, como dizia a sua bula datada em 14 de abril de 1495, ano terceiro do seu pontificado. Seguiu-se a sua morte logo no mês de outubro antes de ele chegar a desempenhar-se: supriu porém esta falta, a grandeza de el-Rei D. Manuel que fabricou a igreja, e fez outros edifícios. Neste tempo estava tudo tão misto, o convento, e o paço, que por sete portas se comunicavam ambos; e posto que nos faltasse a nossa quietação, o amor

⁴³ Conceição, Fr. Apollinario da, *Claustro Franciscano, Erecto no Dominio da Coroa Portuguesa e estabelecido sobre dezeseis venerabilissimas columnas. Expoem-se sua origem, e estado presente*. Lisboa Occidental: Na Offic. de Antonio Isidoro da Fonseca, 1740, p. 40.

⁴⁴ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Provincia de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p. 315.

*era grande nestes Príncipes, que não queriam outra capela real senão a nossa Igreja. Nela se mandou celebrar o mesmo Rei D. João as exéquias da sereníssima Princesa D. Joana, sua irmã, que faleceu em Aveiro. Nela também estava ouvindo missa el-Rei D. Manuel a notícia dos Mouros terem entrado em Arzila, de onde brevemente os tronou a lançar fora o braço invicto dos Portugueses...*⁴⁵.

*O facto de haver uma coexistência tão próxima entre os frades e a corte, causou nos mesmos grande desgosto que surge referido na História Seráfica: "...5. Mas nem por isso deixavam de magoar-se os frades assim do seu cativo, como da liberdade alheia em cortar pelo convento: e aquele que escreveu no dito livro do coro as memórias, que íamos referindo, acrescentou estas palavras que foram julgadas de muitos por profecia: "Quem vier verá, que os mortos, que isto deram a S. Francisco, hão de clamar e pedir justiça a Deus. Adivinha muitas vezes um coração magoado, e se ele está limpo da paixão, inclina a vingança na mesma conveniência, e nas razões de justiça parece que está vendo que há de suceder. Neste tempo não somente amplificam os paços o dito Rei D. João acanhando o convento, mas também dispunha neles umas festas grandiosas para celebrar o casamento de seu filho o Príncipe D. Afonso com a Princesa D. Isabel, filha dos Reis de Castela; e vendo isto o meso religioso tornou a dizer com agonias de alma. E agora querem fazer festas que se hão de tornar em pranto. E quem vier verá. Ainda mal, que me menos de um anos se viu convertida em prantos a alegria do Reino pela morte deste Príncipe da queda de um cavalo nos campos de Santarém. E desandando o tempo tudo se tinha tornado a S. Francisco foi restituído ao convento por inteiro..."*⁴⁶.

O que resta hoje da imponente construção é relativamente reduzido. A ampla nave da igreja da época manuelina é, contudo, demonstrativa da grandiosidade do antigo conjunto atualmente em grande parte demolido (séculos XIX/XX). A Igreja S. Francisco de Évora foi classificada como Monumento Nacional em 16-06-1910⁴⁷ situando-se no centro histórico da cidade, classificado pela UNESCO como Património da Humanidade.

Crono-morfologia cartográfica e iconográfica da implantação do Convento de S. Francisco

Considerando que à data da vinda dos franciscanos para Évora o primitivo núcleo amuralhado da cidade era já densamente edificado, estes optaram por local exterior à muralha e próximo do caminho de acesso à porta principal da cidade. O centro da vida urbana, com o desenvolvimento pós reconquista, extravasou para o exterior do núcleo amuralhado primitivo. O peso assumido pelo convento, para a zona envolvente, constata-se com o aparecimento de núcleos de futuras áreas urbanas.

⁴⁵ Esperança, Frei Manuel da, *História Seráfica dos Frades Menores na Província de Portugal. Origens e sucessos do Real Convento de S. Francisco da Cidade de Lisboa*, Livro I, Lisboa, 1656, p. 312.

⁴⁶ Op. cit. p. 312.

⁴⁷ Em Diário do Governo nº 136, de 23-06-1910.

A escolha usual da Ordem para a localização de um novo núcleo religioso recaía genericamente num local fora das muralhas defensivas, perto de uma porta importante da cidade e do respetivo caminho de acesso. O Convento de S. Francisco situou-se entre duas das portas da muralha antiga (Porta de Alconchel e Portas de Moura) logo ladeado pelo “Arrabalde de S. Francisco” (Fig. 24).

A cidade de Évora, na época da fundação do Convento de S. Francisco, estava circunscrita ao primeiro núcleo amuralhado romano-godo. Com a realização das primeiras cortes, em Évora em 1282, a que se seguiram onze cortes num período de dois séculos e meio, criou-se o hábito de a corte se deslocar a Évora, onde esteve com maior permanência nos séculos XIV e XV, fator que constituiu para a cidade um período de grande riqueza e resultando numa densificação habitacional circunscrita à segunda muralha fernandina.

Com as ausências prolongadas da Corte, a cidade entrou em decadência e estagnação, o que determinou um decréscimo populacional acentuado. Só nos finais do século XX, a urbe se expandiu para o exterior do espaço amuralhado, após uma densificação notória de todo o Centro Histórico.

No início do século XVIII a cidade encontrava-se densamente edificada, sendo o seu limite urbano coincidente com o da cerca fernandina. O Convento de S. Francisco em Évora possuía, não obstante tal situação, ampla cerca que se estendia até à referida muralha (Figs. 25, 26, 27 e 28).

Para as ruínas do extinto Convento de S. Francisco foram elaborados diversos estudos. Um dos projetos realizados (Fig. 31) tem a singularidade de possuir como base de trabalho o traçado do seu mais antigo claustro, hoje quase totalmente demolido.

O espaço do extinto convento foi delimitado através da igreja, do mercado entretanto construído e por quarteirão habitacional. Como traçado viário era proposta via alternativa à Praça de Giraldo, partindo de S. Francisco e terminando na área do antigo Convento de S. Domingos.

Exemplo de três projetos contemplando propostas viárias que não foram concretizados sendo que, de maneira diversa, seriam grandemente nefastos para o espaço. Retirando todo o tráfego da Praça de Giraldo iria transferi-lo para o largo de S. Francisco, situado lateral à igreja (Figs. 29 e 30). Abrindo uma via ligando a Rua da República com o Largo 1º de Maio iria ser demolida a Capela dos Ossos e o claustro medieval do qual hoje, contudo só existem das quatro alas dois pequenos troços (Fig. 31).

Breves notas sobre a evolução do Convento de S. Francisco e intervenções ocorridas

Todo o património edificado cuja longevidade é grande, exemplo do Convento de S. Francisco com cerca de oitocentos anos de existência, passa por modificações morfológicas. De pequenas comunidades, com o trabalho árduo dos frades e as doações quer das populações, quer dos reis que vão patrocinando obras, transformam-se em grandes complexos conventuais. O convento em estudo, teve na sua época áurea a designação de “Convento do Ouro”⁴⁸. A época áurea a que nos referimos corresponde ao período em que o Rei D. Afonso V (1432-1481) e a sua corte começaram a instalar-

⁴⁸ Nesse tempo passou a ser designado como Convento de Ouro, devido à magnificência com que a Família Real o dotava.

-se nas dependências do convento durante as suas permanências na cidade. Assim, a igreja de São Francisco passou a ter o estatuto de Capela Real, razão da existência dos emblemas régios de D. João II e D. Manuel I. Com a estadia dos reis e respetiva corte, cada vez menos frequente na cidade, a partir do reinado filipino, a cidade estagnou, e o convento perdeu algum do esplendor de outrora, que de alguma forma contrariava as determinações da Ordem no que respeitava a pobreza e simplicidade. No século XVIII, de assinalar a construção da Capela dos Ossos com a finalidade de lembrar a efemeridade da vida humana. Em 1808 a igreja e dependências do convento foram alvo de saque pelo exército francês, tendo-se perdido uma parte significativa do espólio de bens móveis desta casa religiosa. Um fator fundamental que contribuiu para a degradação do conjunto conventual, foi a extinção das ordens religiosas em 1834. Deste modo, ficou ao abandono até 1837, quando a Ordem 3^a solicitou encarregar-se da igreja, da Capela dos Ossos e continuar a cultivar o Senhor dos Passos. No ano que se seguiu, o edifício foi colocado para venda em hasta pública, excluindo os espaços requeridos pela Ordem 3^o. Em 1840 decorrente da reforma das freguesias de Évora, a sede paroquial da freguesia de São Pedro transitou para a Igreja de São Francisco (Figs. 32, 33, 34 e 35).

Mais tarde, em 1865 com a finalidade de atribuir utilidade pública foi cedida à Câmara de Évora o restante da cerca do convento. Francisco Barahona patrocinou o restauro da igreja em 1895. Já no século XX (1937), iniciaram-se as obras de restauro na igreja. No final do século XX, desabou um escudo de armas na parte superior do altar-mor, com o consequente aumento das infiltrações. Foi elaborada em 2003 a Carta de Risco da abóbada pela DGEMN (que apresentava fissuras de grandes dimensões). Posteriormente, em 2014/15, iniciou-se o processo do restauro completo deste conjunto arquitetónico. Recentemente foram tomadas iniciativas no sentido de adquirir o edifício de habitação unifamiliar anexo ao conjunto, que contém ainda restos do antigo claustro e a cisterna.

A igreja é de planta retangular de uma só nave medindo cerca de 35 metros de comprimento, por 20 metros de largura. A altura, desde o pavimento até ao fecho da abóbada é de cerca de 27 metros. De cada lado da nave central encontram-se seis capelas com dimensão aproximada de 5 metros de largura por 4 metros de profundidade. O cruzeiro é um retângulo com cerca de 31 metros por 6 metros. Quanto ao transepto, mede aproximadamente 34 metros de comprimento, por 7 metros de largura. A capela-mor mede cerca de 13 metros de comprimento, por de 10 metros de largura. Esta conserva, da obra de 1509, a estrutura geral do presbitério, as frestas laterais, e a abóbada de dois tramos, de cruzaria de ogivas, formando estrelas de seis pontas.

No braço direito do transepto situa-se a Sacristia, que foi restaurada durante as obras do final do século XIX. É constituída por sala retangular cujas abóbadas em dois tramos, são em arco de claustro. No braço direito do transepto tem-se também acesso à Sala do Capítulo, dependência de três naves, uma central maior e duas laterais de dimensões menores, e cinco tramos, dois dos quais foram transformados em capela do Senhor Jesus dos Passos cuja construção remonta, provavelmente, ao final do séc. XVI.

Através da Sala do Capítulo tem-se acesso à Capela dos Ossos. De planta retangular, é constituída por três naves, de quatro tramos, de características semelhantes à sala anteriormente descrita, diferindo apenas no revestimento de paredes e pilares, que é constituído por crânios e tíbias humanas.

No lado esquerdo do transepto localizam-se as dependências pertencentes à Ir-

mandade de Penitência da Ordem Terceira. Anteriores ao reinado de D. João V, foram ampliadas neste reinado e têm comunicação com o exterior. Com as intervenções de 1937, foram reduzidas as instalações da Ordem 3ª consistindo na Sala do Consistório, de planta retangular, e teto em abóbada de penetrações pintada a fresco, com uma perspetiva central. Esta sala tem acesso através da capela quinhentista dos Mendanhas, ou Castros, coberta por uma abóbada de cruzaria de ogivas, já referida, da qual se realça a sobriedade e beleza. Resta um troço do antigo claustro que dá acesso à Capela dos Ossos.

Considerações finais

Ambas as casas religiosas, tendo sido implantadas à data da fundação, no exterior das muralha então existentes, integraram quando da construção de novo sistema defensivo a área amuralhada.

Em ambas as cidades, após a extinção das Ordens religiosas, os dois conjuntos edificados sofreram demolições acentuadas devido aos modelos urbanísticos preconizadores de abertura de novas vias e de amplas praças públicas.

As duas antigas casas religiosas foram detentoras de valioso património artístico, que se perdeu devido ao terremoto de 1755, no caso de Lisboa, mas apesar disso subsistem algumas pinturas atualmente no Museu de Arte Antiga, estatuária de temática religiosa, para além de um acervo muito importante da época barroca de azulejaria que reveste as escadas monumentais do antigo convento.

No caso do convento de Évora de referir objetos litúrgicos de interesse artístico nomeadamente, relicários e custódias. No que respeita à pintura de salientar o retábulo atribuído ao pintor Francisco Henriques, constituído por 16 painéis dos quais ainda subsistem 15, e que fazem parte da coleção de pintura do Museu de Arte Antiga, em Lisboa. No Museu do Cenáculo, em Évora, refira-se a existência de três pinturas de grande dimensão, assim como algumas pedras tumulares e elementos decorativos dispersos, que igualmente faziam parte do espólio artístico desta antiga casa religiosa.

Em ambos os casos as áreas disponibilizadas pelas demolições foram utilizadas para a construção de habitação e equipamentos coletivos.

Pelas intervenções recentes de que os dois conjuntos foram alvo, ambos se encontram em muito boas condições de conservação, permitindo que as gerações vindouras possam usufruir no futuro de tão valioso testemunho legado pelos franciscanos.

Bibliografia

Calado, Margarida, tese de doutoramento *Convento de S. Francisco da Cidade (Subsídios para uma monografia)*, Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas Artes, Lisboa 1996, policopiada.

Carvalho, Afonso de, *Da Toponímia de Évora - dos meados do século XII a finais do século XIV*. Colibri, Lisboa 2004.

Carvalho, José Monteiro de, [*Livro das plantas das freguesias de Lisboa*]. Códices e documentos de proveniência desconhecida, nº 153, Planta da freguezia de N. Sª dos Martires, f. 43 (imagem 0100).

Castro, João Bautista de, *Mappa de Portugal Antigo, e moderno*, Tomo III, Parte V. Lisboa: na Officina Patriarcal de Francisco Luiz Ameno, MDCCLXIII.

Conceção, Fr. Apollinario da, *Claustro Franciscano, Erecto no Dominio da Coroa Portuguesa e estabelecido sobre dezeseis venerabilissimas columnas. Expoem-*

se sua origem, e estado presente. Lisboa Occidental: Na Offic. de Antonio Isidoro da Fonseca, Lisboa 1740.

Costa, Padre António Carvalho da, *Corografia Portuguesa e Descrição Topográfica do Famoso Reyno de Portugal* [...], Tomos II e III. Na Officina Real Deslandesiana, Lisboa 1712.

Cunha, Rodrigo da, 1577-1643, *Historia ecclesiastica da Igreja de Lisboa: vida e acções de seus prelados, e varões eminentes em santidade, que nella florescerão...* / por D. Rodrigo da Cunha. Por Manoel da Sylva, Lisboa 1642.

Esperança, Manuel da, e Soledade, Fernando da, *Historia Seraphica da Ordem dos Frades Menores de S. Francisco na Provincia de Portugal*, lvs. 1-5. Lisboa: officina Craesbeeckiana, Lisboa 1656-1721.

Esperança, Manuel da, *Historia Seraphica da Ordem dos Frades Menores de S. Francisco na Provincia de Portugal*, vols. 1-2. Na officina Craesbeeckiana, Lisboa 1656-1666.

Esperança, Manuel da, *O.F.M. 1586-1670, Historia Serafica da Ordem dos Frades Menores de S. Francisco na Provincia de Portugal. Primeira parte, que contem seu principio, & augmentos no estado primeiro de Custodia / por Frei Manoel da Esperança, natural da cidade do Porto, filho da mesma Provincia, Leitor jubilado na Santa Theologia, & Examinador das tres Ordens Militares.* Na officina Craesbeeckiana, Lisboa 1656-1721. 5 vols.

Freitas, José Valentim de, *[Plantas de Lisboa anterior ao Terramoto — estudos parciais e planta]*, 18 plantas, planta nº 2.

História dos Mosteiros, Conventos e Casas Religiosas de Lisboa, Tomo I. Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa 1950.

Inventário de extinção do Convento de São Francisco de Lisboa. [Manuscrito]. Arquivo Nacional da Torre do Tombo. Ministério das Finanças, Convento de São Francisco de Lisboa, Cx. 2225.

Inventário de extinção do Convento de São Francisco de Évora [Manuscrito]. Arquivo Nacional da Torre do Tombo. Ministério das Finanças, Convento de São Francisco de Évora, cx. 2214 (capilha 1).

Murphy, James, *Travels in Portugal; through the Provinces of Entre Douro e Minho, Beira, Estremadura, and Alem-Tejo, in the years 1789 and 1790 : Consisting of Observations on the Manners, Customs, Trade, Public Buildings, Arts, Antiquities, &c. of that Kingdom Buildings, Arts, Antiquities, &c. of that Kingdom / by James Murphy, Architect.* In A. Strahan, and T. Cadell Jun. and W. Davies, Londres 1795. - XII, 311 pp., 22 gravs.

«Noticia do convento de Sam Francisco da Cidade» (1946), in *História dos Mosteiros, conventos e casas religiosas de Lisboa*, de autor anónimo, Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa c. 1707, tomo 1, cap. 2.

Pereira, Gabriel, *Documentos Históricos da Cidade de Évora.* Imprensa Nacional Casa da Moeda, Lisboa 1998.

Pereira, Luís Gonzaga, *Monumentos Sacros de Lisboa em 1833.* Biblioteca Nacional, Lisboa 1927.

Poppe, Elias Sebastião, *[Configuração de partes das fortificações antigas da cidade de Lisboa...]*. MC.DES.0010.

Portugal, Fernando; Matos, Alfredo de, *Lisboa em 1758: Memórias Paroquiais*

de Lisboa. Publicações Culturais da Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa 1974.

Santa Maria, Frei Agostinho de, *Santuario Mariano e Historia das Images Milagrosas de Nossa Senhora E das milagrosamente apparecidas [...]*, Tomo Primeyro. Officina de Antonio Pedrozo Galram, Lisboa 1707.

Viterbo, Sousa, *Diccionario Historico e Documental dos Architectos, Engenheiros e Construtores Portuguezes ou a serviço de Portugal*. Imprensa Nacional, Lisboa 1904, vols. II e III.



Fig. 1 — São Francisco, pregação às aves,
Giotto (1267-1337).
Fonte: Basílica Superior, Assis.



Fig. 2 — Lisboa. Terreiro do Paço
(século XVI). Panorâmica Geral de Lisboa,
durante o cerco de D. Afonso Henriques,
na iluminura da Crónica de Duarte Galvão,
atribuída a António de Holanda, 1520.
Fonte: Museu dos Condes de Castro
Guimarães, Cascais.



Fig. 3 — Lisboa. Localização do Convento de S. Francisco. Praças-fortes
em Portugal. S.i., s.d. (1680 - 1690?). Fonte: BNP.



Fig. 4 — Lisboa. Planta da cidade de L[isbo]a em q se mostram os muros de vermelho com todas as ruas e praças da cidade dos muros a dentro co as declarações postas em seu lugar. Tinoco, João Nunes, ca 1610-1689. Fonte: BNP.



Figs. 5 e 6 — Lisboa. Planta da Freguesia de Nossa Senhora dos Mártires. CARVALHO, José Monteiro de; - [Livro das plantas das freguesias de Lisboa], nº 153, f. 34. Fonte: ANTT.



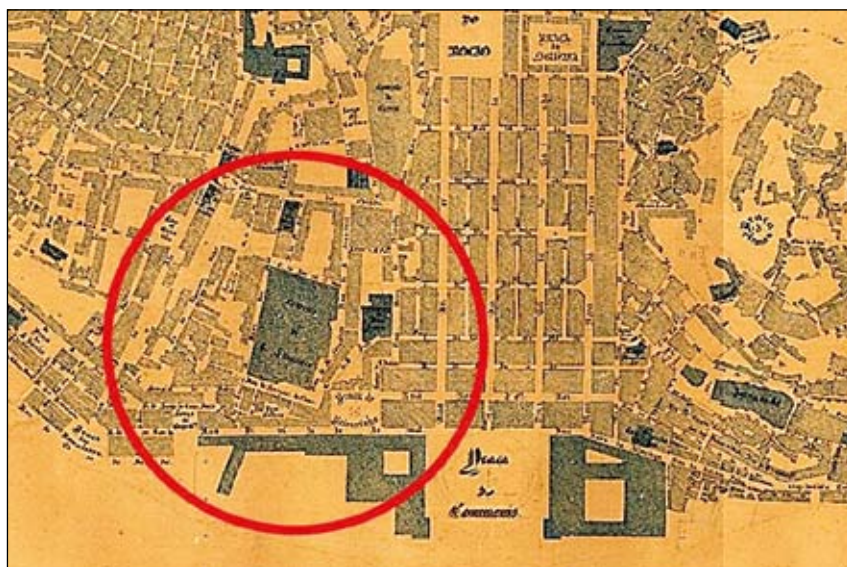
Fig. 7 — Lisboa. Caula, Bernardo de, fl. 1763-1793, Lisboa: vista e perspectiva da barra costa e cidade de Lisboa capitale do reino de Portugal, ...ainda que por causa do memoravel terremoto do 1o novembro 1755 esteja muito desfigurada da nobreza que teve e acabada de reedificar..., 1763. Fonte: BNP.



Fig. 8 — Lisboa. Extrato da Planta de Bernardo de Caula..., fl. 1763-1793. Fonte:BNP.



Figs. 9 e 10 — Lisboa. Planta topográfica da cidade de Lisboa datada do 3º quartel do séc. XVIII. Fonte: CML/MC.



Figs. 11 e 12 — Lisboa. Fava, Duarte José; [Carta Topográfica da cidade de Lisboa preparada em 1807]. Fonte: BNP.



Figs. 13 e 14 — Lisboa. PLANO GERAL DA CIDADE DE LISBOA EM 1812 (ca 1820). Constantino (1802-1874). Fonte: BNP.



Figs. 15 e 16 — Lisboa. Planta de Lisboa: com todos os melhoramentos feitos e projetados na cidade. José Vicente de Freitas. 1967. Fonte: IGEO.



Figs. 17 e 18 — Lisboa. Convento de S. Francisco da Cidade. Síntese evolutiva cartográfica e iconográfica. Fonte: BNP.

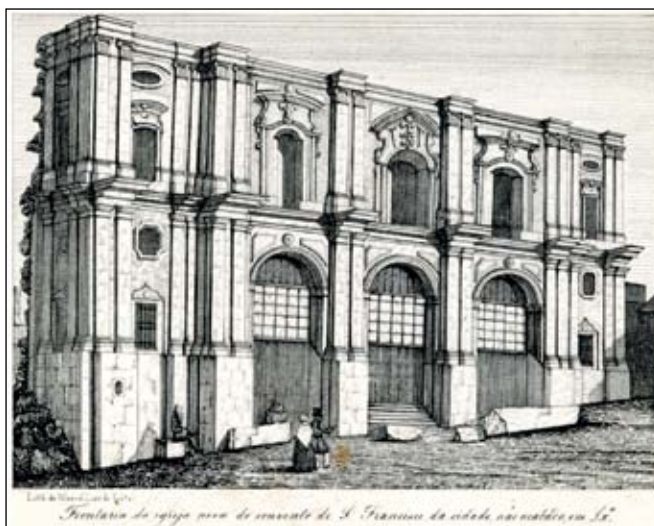


Fig. 19 — Lisboa. Convento de S. Francisco da Cidade. Igreja.
Fonte: SIPA.



Figs. 20 e 21 — Lisboa. Convento de S. Francisco da Cidade.
Fontes: autoras; SIPA.



Figs. 22 e 23 — Évora. Iluminura na contracapa do 2º Foral da cidade. Fonte: CME.

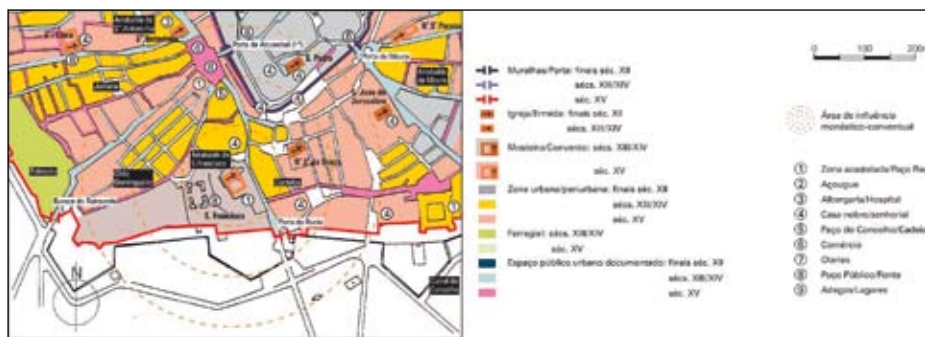


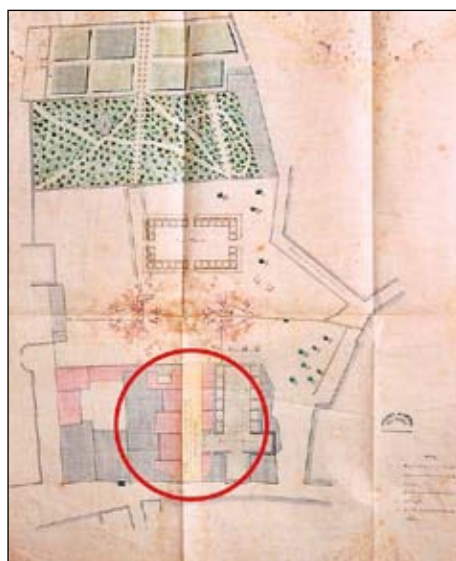
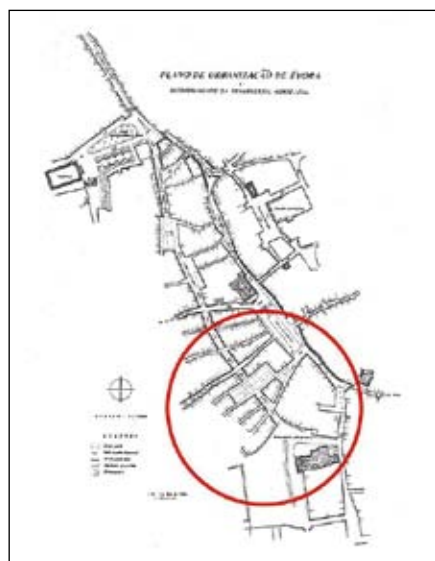
Fig. 24 — Évora. Arrabalde de S. Francisco. Fonte: F. Monteiro.



Figs. 25 e 26 — Évora. Possi. 1668. Fonte: BNF.



Figs. 27 e 28 — Évora. Planta da Cidade de Évora. [entre 1750 e 1790?].
 Fonte: BNP.



Figs. 29, 30 e 31 — Évora. Exemplo de três projetos viários que não foram concretizados.
Fontes: AME; CME.



Figs. 32 e 33 — Évora. Convento de S. Francisco. Síntese evolutiva cartográfica e iconográfica. Fontes: AME; BNF; BNP; CME; coleção N. Conde.



Figs. 34 e 35 — Évora. Convento de S. Francisco. Fontes: autoras; BNP; M. Cenáculo.

ÍNDICE

	Págs.
<i>Presentación, por Manuel Peláez del Rosal</i>	7
PONENCIAS Y COMUNICACIONES	11
Alberto Aguilera Hernández & Manuel Gracia Rivas <i>San Francisco de Asís en el Arte de la Ciudad de Borja (Zaragoza)</i> <i>en la edad moderna</i>	13
Luigi Agus <i>La Cappella dell’Immacolata nella Basilica di San Francesco d’Assisi a Palermo.</i> <i>Iconografia e devozione immacolatista francescana in Sicilia</i>	41
Juan Aranda Doncel <i>La provisión de cátedras de filosofía y teología moral en los conventos cordobeses</i> <i>de la provincia franciscana de Granada durante el siglo XVIII</i>	57
Antonio Bermúdez Cano <i>San Francisco en el cancionero popular del Rosario de la Aurora</i>	85
Vicente Pascual Carrión Íñiguez <i>Imágenes de Francisco Salzillo y Roque López en las Fundaciones Franciscanas de la</i> <i>Provincia de Albacete</i>	95
Antonio Cruz Casado <i>El Caballero Asisio (Bilbao, 1587, y Logroño, 1589), de Fray Gabriel de Mata:</i> <i>un poema épico religioso olvidado</i>	111

Maria Angélica da Silva*Do velho mundo ao novo mundo, conventos franciscanos no Brasil:**configurações na paisagem, arquiteturas e poéticas 127***Carmen Díez González***La huella de San Francisco de Asís en Llerena (Badajoz),**una ciudad de la baja extremadura 147***Maria do Céu Simões Tereno & Maria Filomena Monteiro***Marcas patrimoniais franciscanas na imagem das cidades:**S. Francisco da cidade em Lisboa e S. Francisco em Évora [Portugal] 165***Juan Francisco Escámez Trujillo***Análisis conceptual y desarrollo constructivo del templo franciscano**de San Agustín de Almería 197***Fernando Gabardón de la Banda***Los mártires franciscanos de Nagasaki: Un motivo icografico 213***Antonio Gil Albarracín***Un cuarto de siglo promoviendo y difundiendo el estudio**y la investigación del franciscanismo 225***Julián Hurtado de Molina Delgado***San Francisco de Asís, en la obra literaria de Emilia Pardo Bazán 359***Juan I. Jurado-Centurión López***La evangelización franciscana en nueva España:**entre influencias, adaptaciones y su legado 369***Ángel Martín Roldán***Una primera aproximación iconográfica**de San Francisco de Asís en el Viso del Alcor 387***Ismael Cristóbal Montero Díaz & Inmaculada Herencia Lavirgen***San Francisco y la ruta de la seda. Literatura de viajes franciscana 397***Manuel Morales Morales***Representaciones de San Francisco de Asís**en el convento de Santa Clara de Carmona 429***Antonio Moreno Hurtado***Fray Jerónimo José de Cabra y las misiones de Indias 439*

Manuel Peláez del Rosal & Diego Francisco García Molina

*Propuesta de planimetría del convento de San Esteban (Vulgo San Francisco)
de la Villa de Priego y otras noticias históricas*455

Francisco Javier Quintana Álvarez

*El sermón de las aves, de Fray Miguel Jerónimo Terrero,
y ecos de su patria, Gibraltar (ant. 1724)*533

Salvador Rodríguez Becerra

*La santidad de Fray Juan de la Puebla en la historia de la Santa Provincia
de los Ángeles de Fray Andrés de Guadalupe (1662)*585

María Teresa Ruiz Barrera

San Francisco en la colección pictórica del Museo de Bellas Artes de Sevilla613

Cayetano Sánchez Fuertes, Ofm

Los franciscanos y el arte en Filipinas claves para su interpretación625

Juan Antonio Sánchez López

Pensar en seráfico. San Francisco y la historia del arte653

Taciana Santiago de Melo & Maria Angélica da Silva

*Romantismo germânico nos trópicos: Uma análise das igrejas franciscanas
construídas por frades alemães no brasil a partir do final do século XIX*673

Julián Solana Pujalte

El coloquio exequias seráficas de Erasmo de Róterdam691

Vicky Hayward

*El arte de cocina de Juan Altamiras, 1745:
la comida franciscana y su huella en la gastronomía*707

Manuel Villegas Ruiz

Franciscanos de la Provincia Andaluza de S. Pedro de Alcántara (y2)713

CRÓNICA GRÁFICA723

ÍNDICE759



Paz y Bien

Este libro titulado
SAN FRANCISCO EN EL ARTE
Y EN LA LITERATURA,
editado bajo los auspicios
de la A.H.E.F.
en homenaje al
P. CAYETANO SÁNCHEZ, OFM,
se terminó de imprimir
en los talleres de PODIPRINT,
en el mes de junio de 2020.
Fue compuesto y maquetado
en la Colonia Patricia por el operador digital
D. Baldomero Carmona Escudero,
bajo la dirección
del prof. D. Manuel Peláez del Rosal

L. D.



ORGANIZA Y PATROCINA



**Asociación Hispánica de Estudios
Franciscanos (A.H.E.F.)
Sede Andalucía**

COLABORAN



Real Asociación Española
de Cronistas Oficiales



Instituto Español
de Ciencias Histórico-Jurídicas

